

## Venezuela, tiempos oscuros

Adonay Duque

*En 1998 Venezuela sorprendía a la opinión pública mundial elevando al poder por vías democráticas a un militar que meses antes había intervenido en un golpe de estado. Su primera acción en el gobierno consistió en organizar una Asamblea Constituyente que renovó la Constitución. El primer efecto de esta renovación constitucional fue a su vez la «renovación militar» de todos los poderes del estado. Tres años después la sociedad venezolana se encuentra en una situación de «tiempos oscuros».*

Tras el fallido golpe de estado, liderado por varios tenientes y coroneles del ejército, entre ellos Hugo Chavez, los acontecimientos se precipitaron y nada volvió a ser igual. Nuestro sistema democrático, uno de los más estables de América Latina, pero debilitado por la inoperancia y la corrupción, se estremeó con la figura carismática del golpista Chavez, a quien todo el mundo pudo ver a través de los medios, rindiéndose y pidiéndole a sus compañeros que depusieran las armas «por ahora». Esta frase, junto a su figura arrogante, calaron profundamente en las masas y lo llevaron a ganar las elecciones en 1998.

### La constitución bolivariana

El día que asume la presidencia de la República, Chávez decreta la realización de una Asamblea

Constituyente, para redactar una nueva «Carta Magna», para ello convoca a unas elecciones, donde se elegirían los representantes a dicha Asamblea.

Como era de suponer, Chavez obtuvo un triunfo aplastante, resultando electos en su gran mayoría los candidatos a quienes éste «levantó la mano», sin importar su procedencia ni la cualificación para realizar un proyecto tan complejo.

El resultado fue una Constitución muy avanzada en el plano social, un texto casi utópico, redactado de una manera atropellada, muy estatista pero sobre todo «hecha a la medida» del Comandante Chavez. Esta nueva «Carta Magna» une de manera indisoluble al nuevo nombre dado a Venezuela con la Revolución Bolivariana, es decir, «República Bolivariana de Venezuela». También se establece una Nueva Era Republicana que se denomina «Quinta República», que a su vez se identifica con el partido fundado por Chavez, es decir «Movimiento Quinta República» M.V.R.

### **Una época de transitoriedad**

Al ser aprobada de manera plebiscitaria por el pueblo, todos los poderes constituidos quedan des-

legitimados –Congreso, Cortes, Fiscalía, etc.– creando un vacío institucional que fue denominado «transitoriedad» y que fue aprovechado por el Presidente Chavez para dismantelar todo el aparato del estado venezolano, incluso lo que funcionaba, para llenar todos los espacios con funcionarios adictos al régimen pero sobre todo a su líder, abriendo un camino hacia el autoritarismo y el totalitarismo, que hoy comenzamos a sufrir.

Con la transitoriedad, en poco menos de tres años Chavez ha copado todos los cargos de la administración pública, incluyendo las Embajadas y empresas del estado, de militares y ex-militares golpistas. Este objetivo ha provocado grandes fisuras dentro de la Fuerza Armada, que no ha querido verse identificada con un proyecto político, pues ha sido formada bajo los principios de «no-beligerancia».

Venezuela se vio inmersa en una suerte de limbo legal. Uno de los fallos históricos de la Nueva Corte Suprema, ante un recurso de amparo interpuesto para detener uno de los tantos desafueros cometidos por el gobierno consistió en la insólita decisión de considerar como «Supra-Consti-

tucional» las acciones de éste, pues ante el vacío institucional no se podían paralizar las actividades.

### Reacción ciudadana

La sociedad civil organizada se ha opuesto a esta «militarización» de todos los organismos del estado, y a una serie de leyes como por ejemplo, la ley de Educación, que implicaría un adoctrinamiento de la juventud a favor de la Revolución y su Líder Salvador de la Patria.

Las movilizaciones en la calle en contra de un conjunto de medidas como la cubanización de la educación, de la medicina, de los institutos de deporte, son siempre saboteadas por elementos movilizaditos y pagados por el gobierno.

No existe institución u organización que no haya sido penetrada por el chavismo y sus seguidores, desde la Universidad Central hasta fundaciones de la Iglesia subsidiadas por el gobierno y que han venido funcionando con cierta autonomía, dando frutos positivos para la colectividad.

Los medios de comunicación se han convertido en un bastión de la sociedad civil y de la libertad de

expresión, pero la arremetida de Chavez contra los directores de los medios y periodistas ha sido brutal. La táctica empleada, según el mismo confiesa, es «maoísta», pues en lugar de tomar medidas represivas, realiza «cadenas» –toma la señal radioeléctrica de todos los medios– para hacer alocucio-

---

*no existe institución u  
organización que no  
haya sido penetrada  
por el chavismo*

---

nes de hasta cinco horas continuas, donde insulta a los periodistas, amenaza a los dueños de los medios de revisar con lupa las declaraciones de impuestos y las concesiones para transmitir. Así ha ido creando corrientes de opinión en las hordas chavistas, que han llegado a agredir a los reporteros, lo que convierte a esta profesión en una de las más peligrosas.

Sin embargo, a través del tiempo la reacción a estas «cadenas» que antes contaban con un altísimo nivel de audiencia, ha sido paradójica, pues las encuestas terminan poniendo en primer lugar de credibilidad a los medios de comunicación. Estos, sin embargo, acaban sufriendo pérdidas econó-

micas por el trastorno que provoca en su programación. Todo esto a pesar de que ahora casi nadie las sintoniza.

### **Economía desarticulada**

Este panorama político, que raya en el surrealismo o en el realismo mágico, ha alejado las inversiones y la credibilidad de Venezuela para la captación de capitales a pesar de la bonanza petrolera que entre 1999 y 2000 produjo ingresos extraordinarios de más de 25.000 millones de dólares. Los altos precios del petróleo apenas incidieron positivamente en el crecimiento del país en 1,5 del P.I.B. Para este año y el próximo 2002, la baja sostenida de los precios del petróleo y la total desconianza en el sistema financiero, unidos al trastornado escenario político, sólo nos dan señales catastróficas. El «General Petróleo» que le sirvió a Chavez para sustentar un populismo derrochador y comprar voluntades, tendrá que ser sustituido por un endeudamiento monstruoso que a su vez será inyectado en un presupuesto deficitario, para cubrir gastos improductivos, pues las políticas sociales sólo son un vertedero de dinero que no llega nunca a quienes lo necesitan.

El crecimiento del desempleo y al mismo tiempo de una economía informal que ronda el 55% de la masa laboral, hace común el espectáculo de hombres y mujeres que venden lo que sea y donde sea, creando un problema de insalubridad e inseguridad pública sin precedentes. Todo esto ocasiona daños a los comerciantes que pagan impuestos, llevándolos a la quiebra y provocando un infernal círculo vicioso. La respuesta del gobierno (léase Chavez) consiste en afirmar que todo venezolano tiene derecho a trabajar donde y como le parezca. El caos es la consigna.

### **En un mundo «multi-polar»**

En el ámbito internacional el panorama no es menos desalentador. Las relaciones con Colombia, nuestro vecino país, vital para Venezuela por los profundos nexos humanos, políticos, económicos y culturales, no han podido ser llevadas a cabo con mayor torpeza. Los nexos ideológicos de la Guerrilla colombiana con el Presidente Chavez, los ataques frontales de este hacia la prensa y la «oligarquía colombiana» han provocado innumerables «llamadas de embajadores» en un corto lapso de tres años.

---

## Venezuela, tiempos oscuros

Nuestro servicio exterior fue el único que defendió la impresentable dictadura de Fujimori y fue muy triste ver el escandaloso espectáculo ofrecido con la estancia en Venezuela del tenebroso Vladimiro Montesinos, asesor del dictador peruano, protegido descaradamente por Chavez y que casi provoca la ruptura de relaciones con Perú.

Con los Estados Unidos (nuestro principal comprador de petróleo) la situación empeora, se necesitarían varias cuartillas para referir todos los desaciertos y torpezas cometidas con un socio del cual, para bien o para mal, dependemos en el plano económico y con quien tradicionalmente nuestra diplomacia había tenido un trato inteligente.

La idolatría de Chavez hacia el dictador Fidel Castro es digna de una telenovela o «culebrón». Raya en el ridículo, pero al mismo tiempo es inevitablemente trágica para el pueblo venezolano. La cubanización de Venezuela es un hecho y muchos estudiosos ya consideran a Venezuela como el auténtico sostén de la Revolución cubana. Como prueba bastaría con mencionar el acuerdo de cooperación energética, que no es más que un simple regalo de pe-

tróleo a la isla. Mención aparte merece el pueblo cubano, quien siempre es utilizado como objeto de la dádiva, no siendo este el caso pues nuestro Comandante hace descarada apología de su dictador.

En fin, la postura del gobierno chavista ante el mundo occidental y democrático es equívoca. Chavez sueña con un mundo multipolar, pero también sueña

---

*el discurso del presidente y  
de sus partidarios ha  
introducido la xenofobia,  
fenómeno totalmente  
extraño a la idiosincracia  
de nuestro pueblo*

---

con la exportación de su «Revolución Bolivariana» a toda la América del Sur y si es posible al mundo entero. Una vez dijo en uno de sus típicos delirios que dentro de mil años se hablará del «hermoso proceso» que se gesta en Venezuela.

Algo que toca de manera tangencial el tema de las relaciones internacionales es el carácter ultranacionalista de esta revolución, el discurso del Presidente y de sus partidarios ha introducido la xe-

nofobia, fenómeno totalmente extraño a la idiosincrasia de nuestro pueblo. Venezuela es un país forjado fundamentalmente por los inmigrantes de la Europa meridional y de países vecinos, a quienes abrió las puertas a raíz de sus conflictos bélicos, cuando fueron perseguidos políticamente y cuando sufrieron los embates del hambre y el deterioro económico. Asimismo llegaron a Venezuela grandes contingentes de los países vecinos, especialmente de Colombia, buscando mejores condiciones de vida, debido a nuestra bonanza petrolera y nuestro sistema democrático. Somos el crisol de muchas culturas y eso nos enriquece. El resentimiento social que el discurso del Presidente Chavez ha sembrado en la conciencia del pueblo, ha hecho ver el bienestar obtenido por muchos inmigrantes españoles, portugueses, italianos, etc. que no es más que el producto de su cultura de trabajo y de una sólida constitución familiar, como un expolio de lo que le pertenece al venezolano.

### **Dictadura revolucionaria**

La clase media y trabajadora, la poca que aún lucha por no descender en la escala social, la que

muchos denominan como el motor de los países, se encuentra literalmente cercada por la inseguridad, el desempleo y la ausencia de servicios de salud y educación, teniendo que recurrir a las instituciones privadas, con todo el costo que esto conlleva.

El estado tampoco garantiza el derecho a la propiedad, o por lo menos se hace la vista gorda ante la invasión de haciendas productivas y complejos urbanísticos en proceso de construcción, incluso en casas deshabitadas ocasionalmente. Si bien es cierto que es necesaria la solidaridad en un país con tanta pobreza como el nuestro, el hacer vulnerables las propiedades obtenidas mediante el esfuerzo, crea una sensación de impunidad e indefensión, que obstaculiza el desarrollo y Chavez ha dicho muchas veces que «la propiedad privada no es sagrada» y aunque quiera matizar esta frase, el daño provocado es incalculable.

Todo análisis que se haga de una realidad pasa por el cristal de la propia, pero todos estos hechos y muchos más que harían interminable este artículo, han creado un clima de ahogo y desesperanza entre profesionales y jóvenes de todas las clases sociales que se

ven empujados hacia un éxodo sin precedentes en nuestra historia contemporánea.

Hemos llegado a un punto en el que Chavez ha violentado todas las normas de nuestro sistema democrático. Sabemos de antemano que su manera de gobernar se basa en la confrontación permanente como si estuviese en una interminable campaña electoral. Su comportamiento tanto en público como en privado, arroja serias dudas sobre su estabilidad mental.

Ante estas evidencias, nos surgen varios interrogantes.

¿Sería posible aceptar la salida de un golpe militar?. Nuestro espíritu democrático nos dice que no, pues sería como justificar lo que siempre le hemos criticado a Chavez. En primer lugar, fue elegido democráticamente, si bien su periodo presidencial fue alargado de cinco a más de nueve años en virtud de cambios introducidos a su favor en la nueva Constitución, pero que no modifican de fondo la realidad objetiva de su legitimidad en el poder. Por otro lado, ¿habría posibilidades de llevar a cabo un referéndum revocatorio, para sacarlo del poder? Según nuestra nueva Constitución, sólo

sería posible en la mitad de su periodo presidencial según la cuenta de Chavez y la parcial interpretación del Tribunal Supremo de Justicia, es decir, dentro de tres años. Nos parece demasiado tiempo para una situación de crisis que aumenta día a día.

El Presidente todavía cuenta con cierto respaldo popular, a pesar de que el mismo ha caído vertiginosamente tiene el apoyo incondicional del «chavismo duro» pues la retórica del Comandante y su liderazgo mesiánico, ha introducido en la mente de un gran sector de la población, la idea de que él es el misionero que les devolverá «lo que por ley les corresponde y que les ha arrebatado la oligarquía y el capitalismo salvaje».

Esta manera tan peligrosa de manipular las esperanzas de un pueblo, ha creado un grado de expectativas que pueden llegar a acumular una gran tensión social cuya válvula de escape puede fácilmente drenarse a través de la violencia ante la imposibilidad de cumplirlas. De cualquier manera, el pueblo venezolano en su gran mayoría ha empezado a tomar conciencia. La calle, que era el gran reducto del chavismo, cada día le pertenece menos.

Los acontecimientos internacionales después del 11 de septiembre, han precipitado el aislamiento internacional del gobierno chavista. Muchos venezolanos que habíamos criticado el silencio de gobiernos democráticos ante la absurda e insólita situación de nuestro país, ya no nos sentimos tan solos. Para aquellos que no creemos en la conspiración, que rechazamos la violencia y que pensamos que el país no puede ser gobernado bajo el totalitarismo, la salida debe ser institucional y contar con el apoyo de la comunidad internacional.

Desgraciadamente la gran mayoría de los venezolanos estamos absolutamente convencidos de que Chavez y su horda de «neo-talibanes» no conocen la palabra rectificar y cada día se hace más palpable la posibilidad de un estallido social. Sería necesaria la formación de una sólida y democrática oposición, que cada día fuera sumando voluntades dentro de todos los sectores de la vida nacional, pero sobre todo del pueblo venezolano, que es el que justamente reclama soluciones a sus problemas.

Los últimos acontecimientos que cerrarán el año 2001 como uno de los más conflictivos de nuestra historia republicana, nos sugiere

mantener una actitud mesurada y de profundo análisis. Cuando este artículo sea publicado, se habrán realizado innumerables manifestaciones y protestas contra un conjunto de leyes redactadas y aprobadas sumariamente por Chavez, gracias a unos poderes otorgados por un Congreso totalmente plegado a su voluntad.

El éxito absoluto de la huelga general del día 10 de diciembre abanderada por los empresarios, pero apoyada por todos los sectores del país, incluyendo a los sindicatos, alcanzó al 90% de la población y provocó una reacción feroz en nuestro «dictador de opereta». En lugar de leer el clarísimo mensaje que el pueblo escribió con ejemplar civismo, amenazó con radicalizar sus políticas y apretar, aún más,» las tuercas de la revolución». Se ha dicho que Chavez ha dividido el país, pero paradójicamente ha logrado unir sectores tradicionalmente antagónicos.

### **A modo de reflexión final**

Para todos los venezolanos que no conocimos la dictadura, que hemos deseado cambios profundos en nuestro sistema democrático y que de alguna manera nos oponíamos al bipartidismo y a la



---

## Venezuela, tiempos oscuros

corrupción, nos parece una burla que la alternativa sea esta avalancha de despropósitos fundamentalistas dentro de una revolución anacrónica. Para aquellos que han visto con simpatía la irrupción de un líder justiciero, desde fuera de Venezuela, queremos decirles que nuestro proyecto de país, pasa obligatoriamente por lograr una sociedad más equitativa, pero dentro de una concepción moderna del estado, que huya del paternalismo y del populismo que tanto daño han hecho a los países latinoamericanos y que han convertido nuestra historia, en un ir y venir de reformas y contrarreformas.

Sabemos que Venezuela pasa por tiempos oscuros. La intolerancia,

el autoritarismo, las malas políticas económicas, el desempleo, la inseguridad, el odio entre clases

---

*se ha dicho que Chávez  
ha dividido el país, pero  
paradójicamente ha  
logrado unir sectores  
tradicionalmente  
antagónicos*

---

sociales, pero sobre todo el imperio de la locura con su lado más sombrío, nos presentan un negro panorama que mucho nos costará despejar pero que deseamos se aclare sin tener que llegar a una confrontación de consecuencias trágicas e impredecibles.

## Arte y revolución

Dice el refrán, que «para muestra basta un botón».

Hace un año, en su maratónico programa «Aló Presidente», Chavez le comunicó a Sofía Imber, que había sido destituida de su cargo como directora del Museo de Arte Contemporáneo de Caracas. Ni siquiera tuvo la delicadeza de comunicárselo previamente por escrito. Para quienes no conocen al personaje aludido, les diremos que Sofía Imber es la fundadora de dicho Museo que además lleva su nombre más que justificadamente. Este Centro Cultural, fue levantado de la nada hace casi 30 años gracias a su iniciativa.

El Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber está considerado el más importante de Sudamérica, con una ejemplar museografía y servicios de atención e información a un público constituido en su mayoría por jóvenes y niños. Muestra en sus salas una importante colección de arte del siglo XX, que sería la envidia de cualquier institución museística. Sofía Imber es reconocida y respetada en el mundo entero por su labor en el mundo del arte, pero sobre todo por la concepción y consolidación de un Museo que hoy es orgullo de todos los venezolanos y que guarda tesoros del arte nacional y universal.

La alusión al sabio refrán popular y el episodio relatado nos sirve para ilustrar la actitud de Chavez ante el Arte, y la falta de respeto ante los que él ve como oligarcas, elitistas enemigos de la revolución.

En los últimos dos años han cerrado sus puertas más de la mitad de las Galerías de Arte en Venezuela, y las que mantienen sus puertas abiertas luchan por sobrevivir en un mercado totalmente deprimido. Galerías que cierran y actitudes humillantes ante quien honor merece, son malas noticias para el Arte y para la revolución.